

➤ arte de los bosques / multimedia / audios

mensaje a los dirigentes scouts y comisionados

Hermanos que trabajáis en el Movimiento, jefes de tropa y manada, en los últimos tiempos he reflexionado sobre vuestro trabajo y he llegado a la conclusión que estáis trabajando mejor de lo que pensaba o, por lo menos, mejor de lo que pensaba cuando tomaron su lugar en aquella que es hoy una gran fraternidad de servicio.

Es una bella empresa, la cual crece en importancia a medida que, día a día, vuestra influencia aumenta. Pero noto que la gente, que siempre se da cuenta de vuestras metas y posibilidades, siempre espera ver resultados realmente eficaces en sus muchachos. Y por esto juzgan al Movimiento.

Por esto, sobre los hombros del jefe pesa una responsabilidad mayor que en el pasado en el sentido de una correcta aplicación de nuestro método a los muchachos. Para garantizar esto, el primer punto esencial es que los mismos jefes, como también los comisionados, hayan comprendido plenamente los ideales a los cuales aspiramos, el motivo de los varios pasos de la formación scout y de su íntimo significado.

Para tal fin, la apertura de nuestro campo escuela de Gilwell Park es, a mis ojos, la etapa más importante que se ha producido en la historia del Movimiento desde su inicio.

Espero que todos los comisionados, jefes de tropa o de manada que no puedan participar personalmente en los cursos de Gilwell Park buscarán la forma de actualizarse sobre los recientes instrumentos formativos, valiéndose de la ayuda, ahora a su disposición de instructores que hayan pasado a través de tal formación.

En añadidura a lo que he dicho en "Sugerencias para la educación scout", quiero destacar la importancia de desarrollar en el muchacho dos cualidades: la paciencia y la abnegación.

En mi vida he visto más vidas profesionales arruinadas por la falta de paciencia que por la bebida, los juegos de azar u otro vicio.

Por "abnegación" entiendo aquel espíritu de servicio altruista en pro de los demás sin esperar nada en recompensa, dando un ejemplo personal muy significativo.

Estáis haciendo una cosa grande por Dios, por vuestro país y por vuestros semejantes, y calurosamente os auguro éxitos en esta empresa.

Robert Baden-Powell

Publicado en Headquarters Gazette, Junio 1922